

EL PROGRESO

REDACCIÓN

Manuel Becerra, G

DIARIO LIBERAL

ADMINISTRACIÓN

Manuel Becerra, G

AÑO I

LUGO miércoles 11 de Noviembre de 1908

Núm. 73

PIDIENDO UN ARREGLO

Ayer decíanos un amigo, que resultaba punto menos que imposible atravesar la calle del Castillo frente a la Audiencia y al Ayuntamiento, en los días de lluvia.

Y, efectivamente, ese amigo, que no hizo más que repetir lo que un día y otro, y otro hemos oído a diferentes personas, algunas de ellas no del todo ajenas al interés que debiera despertar un pronto arreglo de esa calle ese amigo repetimos, pintándonos con los colores de la realidad el cuadro vergonzoso que ofrece una de las más céntricas vías de la población de tal modo abandonada, hízonos pensar en otras calles no menos céntricas y más importantes quizá que aquella, que á grito atón pidieron una piadosa mirada del Sr. Alcalde y la limosna de una cifra, aunque sea pequeña, en el presupuesto municipal.

Dicho se está que todo esto de abanlono de calles y desprecio de la higiene y otras mil cosas que de lleno entran en la esfera de acción de un Ayuntamiento, son para el de la letra muerta. Por algo una elevada personalidad política, de las que hoy privan en las altas esferas del poder, dijo recientemente que era esta provincia la más abandonada de España desde ese punto de vista; y al hablar de la provincia, seguramente no habrá querido hacer una honrosa excepción de la capital, pues harto sabido tendrá que hay villas y pueblos de escasa importancia donde se gastan anualmente en trabajos de higienización y ornato públicos, cantidades relativamente mucho más crecidas que en la capital misma.

Aquí, de pascuas en ramos, acométese una ligera reforma en las calles ó en los paseos, y cuando se lleva á cabo, va tan fatalmente presidida por la desgracia, que resulta, cuando no contraproducente, por lo menos inútil, completamente inútil.

Recordamos aun la valiente campaña sostenida meses y meses por nuestro apreciable colega «El Norte» hace próximamente un año acerca de la calle de Castelar, calle que llegó á hacerse famosa por su estado realmente vergonzoso, hasta el extremo de prohibirse la circulación de carruajes por ella. Aquella calle era un lodazal inmenso; para cruzar de acá á allá era preciso enterrarse en el barro hasta el tobillo; ni en la aldea más remota se encontraría un viejo camino de carro más abandonado de los vecinos. ¿Están acaso tan lejos las escenas ocurridas con camiones de la estación y con coches que hubo necesidad de subir hasta Santo Domingo utilizando parejas de bueyes? Pues bien: aquella calle (¿?) continuó en tal estado hasta que el Excmo. Ayuntamiento, que por lo visto aún era susceptible de sentir remordimientos de conciencia, acordó su arreglo.

Si duro y penoso fué el calvario de los vecinos de Lugo

mientras tuvieron que padecer resiguados aquella «corredora», no lo fué menor durante el tiempo empleado en repararla (no tenemos á mano otra palabra.) ¿Para qué detallar? Desde los primeros golpes de piqueta hasta las últimas paladas de relleno sobre el firme, seguramente se hubieran construido algunos kilómetros de vía férrea. Pero en fin, la obra se realizó, y se realizó de tal modo, con tal esmero, con detenimiento tal, que basta un día de lluvia, uno solo, para que sobre el pavimento se forme una capa de lodo de algunas pulgadas de altura.

Y... francamente, si como esa han de ser las obras que en lo sucesivo acometa nuestro Ayuntamiento, no sabemos á qué inclinarnos. ¿Será mejor que permanezca quieto, gozando de las delicias de un tronco cubierto de rosas?

Brinamos la pregunta al amigo de referencia, por si le parece oportuno insistir en que se arregle aquel tramo de calle en que se halla comprendida precisamente la misma Casa Consistorial.

LA PRENSA

Manifestaciones explícitas y claras, declaraciones concretas y terminantes, hechas por el Sr. Maura, no fecha no muy lejana, hacían confiar en que durante el mes de Octubre quedaría aprobado el presupuesto general de la nación.

Y, como dice muy bien un distinguido colega madrileño, no sólo se quedó aprobado, sino que empezó á discutirse un mes después de la fecha anunciada; es decir, que en pleno mes de Noviembre dió principio una tarea que debió haber terminado en Octubre.

Y lo peor del caso es que empezó siendo una labor necesariamente suada, como obra de un Gobierno, llamado por más de una razón á seguir los caminos trazados por otros hacendistas notables.

¿Y la reorganización de servicios tantas veces anunciada por el señor Maura? Ya se ve lo que ha quedado reducido á una copia, salvo ligerísimas adulteraciones, del presupuesto corriente.

Una prueba palmaria de todo ello, como admirablemente dice «Dasio Universal», cifrada el presupuesto de Instrucción pública.

Cientos de veces anunció el señor Rodríguez San Pedro su propósito de introducir mejoras en la clase. Esas mejoras, hay que entenderlas necesariamente basadas en un aumento de crédito, y, efectivamente, en vez de un aumento próspero y bien considerado, tendremos probablemente una rebaja, relativamente notable, si es que triunfan los propósitos del actual ministro.

Todo esto, poco más ó menos, constituye la labor económica realizada por el actual Gobierno, durante dos años de poder.

El conflicto franco-alemán puede considerarse resuelto. La prensa de la Corte publica extensos telegramas dando cuenta del resultado de las negociaciones establecidas por ambas naciones.

La fórmula de arreglo, adoptada por la nación que ha corrido de Arbitro, y que es conocida, ya de Francia y Alemania, será ratificada por ambos Gobiernos; y esta solución no sólo

debe satisfacer á ambos pueblos, sino también á Inglaterra, á Austria, á Rusia, á la misma Italia, naciones todas ellas comprometidas, por sus alianzas, en el buen final de ese incidente.

ALLENDE LAS FRONTERAS

Bosnia

Los periódicos cuentan en sus ediciones un terrible suceso ocurrido en Konitz, población bosnia, situada á 120 kilómetros de la frontera serbia.

Como que una banda de revolucionarios bosnios, perseguida desde hace tiempo por los austriacos, abandonó las montañas que la sirven de refugio, acercóse de noche á Konitz, y voló con dinamita el cuartel donde se alojaba un batallón austriaco, compuesto de soldados de origen alemán.

La fuerza de las bombas lanzadas contra el edificio era tan formidable, que éste quedó destruido casi por completo. Cien setenta oficiales y soldados murieron apaleados por los escombros ó derrojados por la dinamita.

La mayoría de los demás sufrieron heridas más ó menos graves.

En la población se produjo extraordinaria alarma, que aprovecharon los bosnios para desaparecer sin dejar rastro. Las autoridades de Konitz no sabían á quien atribuir tan espantable hecho; pero luego supieron que varios campesinos habían visto á la banda en cuestión vagando por los alrededores de la ciudad, y no tenían duda alguna de que los dinamiteros son sus individuos.

La prensa austriaca guarda silencio sobre suceso tan gravísimo; pero los diarios serbios dicen que sus informes son rigurosamente exactos.

Nueva York

El doctor Abels Correll dió una conferencia en Filadelfia, muy interesante, y en el transcurso de la cual hizo públicos los resultados de experimentos verdaderamente sensacionales referentes á la transmutación de órganos muertos á órganos vivos.

Entre otras cosas, declaró el disertante que había colocado la pata de un perro muerto á otro vivo, y que tenía el mismo miembro amputado, y á los tres meses de efectuada la transmutación, el perro operado hacía uso de la nueva pata, como si con ella hubiera nacido.

Antigua experiencia efectuada con un hombre á quien le faltaba una pierna, obtuvo también un éxito maravilloso. El doctor Abels Correll añadió que practicando experiencias en busca de un medio para conservar órganos muertos, había llegado á descubrir que las arterias colocadas en un local herméticamente cerrado, podían revivir después de sesenta días.

Dadas que sean veraces las sensacionales experiencias de que ha dado cuenta el famoso doctor.

Francia

Ha fallecido el célebre dramaturgo francés Victoriano Sardou.

La noticia de su muerte se ha divulgado con rapidez, produciendo en todas partes profundo sentimiento.

El ilustre dramaturgo encontraba enfermo desde hace algunos días; pero su estado no era tan grave que hiciera presagiar el fatal desenlace.

Al ser en la noche del día 7, con gran sorpresa la noticia de que el enfermo se había agravado, hasta el extremo de perder al conocimiento y no responder á las preguntas que le rodeaban, el número de La Gaceta era su yerno monseñor Robert de Piers.

Desde este momento se perdió toda esperanza de salvar al enfermo.

El mitin de Monforte

Como estaba anunciado, se celebró en Monforte el día 8, un mitin de vitivinicultores, para protestar contra la fabricación y venta de vinos artificiales, que perjudican al productor, no repuesto todavía de recientes desmoronamientos, motivados por la filoxera y frente hoy á otra plaga, superior á todas las anteriores, que amenaza la ruina de las comarcas más bellas y que comenzaban un estado floreciente, desarrollado á fuerza de inteligencia y laboriosidad.

Y no sólo al productor perjudica, este fraude criminal, sino que perjudica, á todas las clases sociales, consumidoras de esos innombrables beverages, que se expenden en doble perjuicio del productor usurpando el nombre de los caldos de localidades acreditadas, en perjuicio también de la fama que estos justamente tenían adquirida.

Es ya corriente, el considerar á los vinos regionales, hechos de alcohol y hasta escaseos de materia colorante, atmósfera que fueran creando los falsificadores, simultáneamente con el fraude y para emascarar sus pulgones, importaban los cal-

dos de otras... Jones, á pretexto de hacer mezclas (compungos) necesarios, decían, para enriquecer nuestros vinos y obtener la conservación, por medio del grado alcohólico á que figuraban elevarlos.

En primer lugar, téngase en cuenta que no es solo el alcohol, el agente conservador de los vinos, sino que los ácidos y sales, sobre todo el bitartrato potásico y las materias curtientes, juegan gran papel y estos principios abundan en los vinos gallegos, contribuyendo á la formación de los ácidos y á darles aquella frescura, que bien elaborados, les haría ocupar de los primeros puestos, en el comercio de vinos finos, en donde en día acaso no lejano, se cotizaran, si la unión multiplica nuestras propias fuerzas.

Si fuese el alcohol, el solo elemento para servir de base y juzgar la calidad de los vinos, el Burdeos, el Medoc, Saint Julien, Sauterne, Chateau Lafitte, Tavel, Macon, etc., etc., que los franceses expenden con orgullo, á los más elevados precios y los italianos Chianti, Gattinora, Valpolicella, Sessella Nebolo etc., tendríamos que borrarlos de la lista de vinos finos y selectos, para ceder este puesto, á los vinos de elevada titulación alcohólica de la Mancha, Aragón, Alicante, y los de otras comarcas meridionales, que han entrado en Galicia á pretexto de necesidades injustificadas, á practicar compungos, que el resultado que producen, era el de interrumpir el equilibrio entre los elementos, que hacen agradable esta bebida.

Así comenzó el fraude, que al poco tiempo, fué transformándose en verdadera falsificación, en la que entran porción de sustancias, casi todas nocivas á la salud, algunas en alto grado, como reconocen eminencias médicas y á cuyos efectos atribuyen, la inmensa mayoría de los padecimientos del estómago y casi todas las enfermedades, producidas por desequilibrio del sistema nervioso, como la neurastenia y la locura cada día más frecuentes.

La simpatía con que fué acogida la idea de celebrar un mitin de protesta en Monforte, contra la fabricación y venta de vinos artificiales, la demuestra la concurrencia, no sólo de las muchas representaciones de sociedades agrícolas, de las cuatro provincias de Galicia, sino el gran número de personas, de todas las clases sociales, que invadieron por completo el teatro de la ciudad de las condes, aplaudiendo con oportunidad y entusiasmo, frenético á veces, toda idea de fin práctico y todas aquellas frases, que demostraban los males que trae consigo el caciquismo, enervante, utópico y egoísta.

Hicieron uso de la palabra los señores D. Leopoldo Casanova de la Rúa de Valdeorras, D. Manuel Díaz Arias, de la Romallosa (Fontevéjiga), D. Silbio Fernández, de Ventosela (Rivadavia), don Darío Fernández Crespo, del cuerpo agrónomo; D. Antonio Suárez de Puga, de Peña; D. Antonio Peña, de Boveda, y don Antonio Gil, D. Gustavo Armesto y don Manuel Bará Fontevéjiga, de Monforte, quienes con verborrágica elocuencia, demostraron la necesidad de asociación, para hacer frente á tan grave mal y poderse promover una defensa, tan eficaz como las circunstancias exigen.

Las conclusiones, han sido pocas y de carácter eminentemente práctico, acomodadas á las necesidades de la región.

Se acordó organizar una junta de defensa de la viticultura gallega, que quedó constituida bajo la presidencia de D. Gustavo Armesto, con veinticinco vocales de las principales zonas de producción.

Terminado el acto, se puso al presidente del Consejo de ministros el telegrama siguiente:

Presidencia Consejo ministros Madrid.—Gran mitin celebrado hoy, con asistencia de sociedades agrícolas cuatro provincias gallegas, acordó solicitar Gobierno, persecución eficaz, vinos artificiales: libre destilación Galicia; aguardientes orujo; aparatos portátiles de cualquier capacidad, desgratificación consumos y arancelaria, maíz y centeno. Firmado D. Joaquín Arias que presidió el mitin.

El acto, ha resultado brillante y uno de los pasos más grandes del espíritu de asociación, que se deja sentir en Galicia, como el único remedio, para regenerar esta pequeña patria, tan necesitada de que sus hijos más preclaros, dediquen sus esfuerzos á mejorar su situación.

M. S. T.

Para todos los gustos

Coma de osseana

Debe el autor salir á escena á recibir los aplausos del público?

He aquí la opinión de uno de los más aplaudidos autores extranjeros:

«Siempre me pareció ridícula esa exhibición personal, que ni á los autores de buena figura puede favorecer. La luz de las baterías presenta cadavérico el semblante de mejor color, sin el artificio del coloréte, y no es cosa de que los autores nos demos una manita de gato para presentarnos al público como Napoleón III, según Zola, para revistar á su ejército, antes de la batalla de Sedan.

No digamos los que no fuimos muy fa-

vorecidos por la Naturaleza que iremos ganando con la exhibición. Destruir ilusiones.

Cuantes dirán: «Yo me lo figuraba así».

En el estreno de una de mis obras hallábase un buen matrimonio en asiento de galería principal, y al aparecer yo en escena, la señora, flechándose con sus gemelos, hizo esta filológica reflexión á su marido:

«Tiene cara de hambre, como todos los escritores».

Quiso la casualidad que al lado se sentara mi cocinera, gran admiradora, que protestó iracunda, herida en lo más vivo de su decoro profesional.

«¿Está usted equivocada, señora; este no tiene hambre. Se lo digo yo á usted».

Pues estos ó parecidos lances ocasiona el autor con dar la cara al público, como si no fuera bastante dar la obra, cuando si la obra es mala, aunque la cara sea buena, no le han de apañar á uno por su linda cara.

Los foros en Galicia

Propósitos de Vincenti

El señor Vincenti gestiona que el Gobierno haga suya la proposición de Ley acerca de la redención de foros que tiene presentada, ó en caso contrario que aquél se comprometa en el término de un mes á presentar un proyecto de Ley análogo.

Un gallego contrario á la redención

Es el señor Torres Taboada, diputado por la Coruña, el cual se opone á la redención forzosa, por lo cual formulará voto particular en la comisión, caso que el dictamen sea favorable.

Vacilaciones

El señor Amat subsecretario de Gracia y Justicia y presidente de la comisión aludida, no da una opinión concreta acerca de este punto según se ha podido observar.

Se conoce que está en todo identificado con el ministro de Gracia y Justicia el cual se opone á la redención.

La tuberculosis de los bovinos

II

El diagnóstico de la tuberculosis de los animales, especialmente de los bovinos, por el empleo simultáneo de la oftalmía y la cuti-reacción.

Los sabios que han ensayado aisladamente la reacción de von Pirquet ó la de Wolff-Eissner en los animales, reconocen casi unánimemente un gran valor á estos nuevos procedimientos de diagnóstico de la tuberculosis. Sin embargo, parece que hasta ahora no se hubiese sacado de ellos toda la utilidad posible.

Si rechazara las inyecciones subcutáneas de tuberculina, que quedarán por mucho tiempo aún como una buena manera de controlar, creo no equivocarme diciendo que el empleo simultáneo de la oftalmía cuti-reacción en las condiciones que voy á indicar brevemente, está indicado por su fácil aplicación, por la rapidez de sus resultados, su fidelidad y su precisión á suplantar en muchos casos las inyecciones clásicas de tuberculina.

Primeramente mis indagaciones demuestran que hay que tener en cuenta, y mucho, la cantidad y la calidad de la tuberculina (I); no solamente se le deberá emplear en todos los casos, pura ó bruta, es decir, sin ninguna disolución sino que también es de utilidad concentrarla algo más que lo que se hace generalmente. Para la oftalmía-reacción, y sin que esta observación sea esencial, se podrá disminuir lo más posible la cantidad de glicerina. Se debe, como para el bacilo de la difteria, elegir especialmente para emplearlos los bacilos que dan la mejor tuberculina.

Debo recordar ahora que á parte de la reacción con escarificaciones de von Pirquet, que llamaré dermo-reacción D. R. (por abreviación), he indicado otra, que consiste en una simple fregada de tuberculina sobre la piel recientemente afeitada; es á esta última aplicación á la que reservo el nombre de cuti-reacción, C. R. La fusión de los dos procedimientos, será indicada por las palabras cuti-dermo-reacción, C. D. R.

Para descubrir la tuberculosis en los bovinos empleo siempre simultáneamente la oftalmía-reacción y la cuti-reacción, ó aún la oftalmía-cuti-dermo-reacción, que no se estorban de ninguna manera. La cabeza del animal debe estar inclinada lateralmente, el párpado superior se da vuelta y sobre la conjuntiva, en el punto medio, y no en el ángulo interno, se deposita una gota de tuberculina bruta. Se le cierra inmediatamente el ojo, se le hace nuevamente un masaje para obtener que la tuberculina se reparta bien en todo el ojo, sea si di-

3) La misma observación se aplica á los brios tuberculinos muertos, que pueden emplearse á los 6 ó 8 días en la tuberculosis bruta.

luye en las lágrimas que siempre son abundantes en los bovinos, y acciona rápidamente. La abundancia de lágrimas puede ser causa de fracaso de la oftalmorreacción, porque lleva fácilmente la tuberculina fuera, lavando más ó menos la conjuntiva. Por esto preferible el empleo de la tuberculina pura, que en un mismo volumen contiene una dosis fuerte de tuberculina. A más, la tuberculina bruta, debido a la glicerina, impregna los tejidos con mayor facilidad.

En estas condiciones, los animales tuberculosos presentan siempre una oftalmorreacción muy nítida, que a veces es visible antes de la tercera hora y que se caracteriza, por lagrimeo, hiperemia de la conjuntiva, y sobre todo, la formación de coágulos de pus blanco, casi únicamente formados de polinucleares. Los coágulos se ven fácilmente sobre la conjuntiva, se acumulan en el ángulo interno del ojo, de donde salen bien pronto.

El lagrimeo, una pequeña hinchazón de los párpados y la congestión de la conjuntiva no bastan para determinar la oftalmorreacción; la presencia del pus es necesaria, y nunca falta en los tuberculosos cuando se procede como lo he indicado.

La oftalmorreacción permanece bien visible durante cerca de doce horas, y a veces más. En algunos animales la reacción ocular es más tardía, puede aparecer solamente después de la decimoquinta hora.

Sobre más de doscientos casos de tuberculosa oftalmorreacción la he visto siempre positiva y de una nitidez absoluta, mientras que nunca ha aparecido en los animales sanos, no tuberculosos, inmediatamente después de la instalación del ojo, paso a practicar la cuti-reacción, eligiendo un punto donde la piel sea flexible, preferentemente en el cuello, se afeita la piel en un espacio de 5 a 6 centímetros cuadrados, y se frota con cuatro ó seis gotas de tuberculina bruta, no diluida. Generalmente después de veinticuatro horas se ve formar, únicamente en los tuberculosos, una reacción caracterizada por una inflamación más ó menos adenomatosa, caliente, roja, sensible, sobre la que puede aparecer una erupción y luego costras.

La reacción en general es tan maciza que puede ser conocida por los más profanos. A veces esta reacción se establece solamente al segundo ó tercer día, pero dura desde tres a cuatro días, y hasta varios meses. No se produce en animales no tuberculosos. Después de haber afeitado la piel se puede escarificar preferentemente con un aparato mecánico de resorte, luego fregar toda la superficie con tuberculina bruta; es entonces la cuti-reacción. También la C. R. puede hacerse de un lado y la D. R. del otro.

Sea como fuere, la C. R. ó la C. D. R. no traban ni la oftalmorreacción, ni la reacción clásica a la tuberculosa. Esta última no impide a la oftalmorreacción producirse, en cuanto a la C. R. y a la C. D. R. no son generalmente impedidas de manera muy sensible por la inyección simultánea de tuberculina. En cambio en los animales que se hallan en plena reacción térmica, ó que hayan recibido desde dos días solamente una inyección de tuberculina, la C. R. y la C. D. R. se encuentran lentamente atenuada, y retardada pero, por consecuencia, no siempre enteramente impedidas, y al tercer día después de la reacción entorpecida empieza a reconquistar sus derechos.

Puede repetirse con frecuencia y con resultados positivos e intervalos cortos y simultáneamente, la oftalmorreacción y la C. R. En la práctica estos dos procedimientos se controlan y se completan mutuamente, la primera aparece muy pronto y desaparece lo mismo; es, como en el hombre, y como ya he demostrado Calmette, la más sensible y la más lenta; la segunda, más lenta, dura mucho más.

La oftalmorreacción sola ha sido bien positiva en el animal es muy soportable; es necesario, en parte, en un momento la C. R. ó la C. D. R.

Cuando hay utilidad en impedir el fraude, que consiste en lavar la piel tratada por el procedimiento de von Pirquet ó por el que acabo de indicar, empleo una tuberculina en la que se hallan emulsionados mecánicamente bacilos tuberculosos muertos. Estos no pueden más que aumentar la acción de la tuberculina, y cuando con una lámina de vidrio se pasa varias veces fregandola sobre la piel en la parte afeitada y fregada, deben encontrarse en ella, después de coloración, los bacilos que fueron puestos. Además, para mayor seguridad, he agregado a los bacilos tuberculosos micobios variados, inofensivos y fáciles de distinguir.

Actualmente he efectuado más de doscientas aplicaciones simultáneas de oftalmorreacción y cuti-reacción sobre bovinos tuberculosos. Hasta ahora todos los animales que habían reaccionado a la inyección clásica subcutánea de tuberculina, dieron también una oftalmorreacción positiva; por lo contrario, animales tuberculosos que no habían dado más que una reacción dudosa, y también que no habían dado ninguna reacción a la tuberculina, respondieron positivamente a la oftalmorreacción y cuti-reacción. En fin la C. R. y C. D. R. fueron negativas en animales sanos. En la acción micobioris y como lo he visto Mourou, la inyección clásica de tuberculina y la oftalmorreacción puede excepcionalmente dar una reacción positiva.

JOSÉ LIGNIERES.
(Director del Instituto Bacteriológico de Buenos Aires).

Exposición regional gallega de 1909
Sección Arqueológica

La Comisión Gestora de la Sección arqueológica de la Exposición Regional Gallega que se ha de celebrar en Santiago, en la segunda mitad del próximo Año Saneado de 1909, dirige a todos aquellos,

quienes no son indiferentes a la gloria y prosperidad de la Región y la Gente Gallega, para invitarles a que concurren, generosos y entusiastas, a la brillante y, sobre todo, a la eficaz, de la Sección importantísima de la noble fiesta proyectada.

El programa de esta sección está perfectamente delineado en los tres Grupos de objetos, que se especifican en la «Clasificación de la Sección Arqueológica», inserta a continuación del Reglamento General de la Exposición.

Supervivencias.
Documentos.
Monumentos Artísticos.

Comprende bajo el nombre de Supervivencias, para los fines de la Exposición, los Monumentos en acción, de formas ópticas, que, teniendo lejano origen en cualquiera de las razas que contribuyeron a formar el pueblo gallego, viven hoy la misma vida de otro tiempo, en el ambiente de los viejos ideales, en la práctica de los arcaicos procedimientos, ajenos a las nuevas invenciones y a los tipos nuevos. Tales son ciertas Industrias propias de pueblos habituados al pastoreo, a la agricultura y a la pesca, cual el nuestro; Industrias que, a través de los siglos, subsisten aun con los mismos nombres y los mismos colores, como si no hubieran cambiado el medio moral y el momento histórico en que nacieron; ejemplos: la de las Monteras, que se conserva en las aldeas del interior, y fue conocida de San Isidoro de Sevilla en el siglo VII, y la de la vajilla de barro, que hoy florece en Bergantiños y en otras comarcas gallegas, fiel a las cánones aludidos por Horacio en la Epístola ad Pisones.

Las inscripciones que estudia la Epigrafía; los Códices objeto de la Paleografía Bibliográfica; las Cartas, de que trata la Paleografía Diplomática; y las Colecciones Folklóricas, en las cuales se compilan, bajo la forma escrita, las producciones de la literatura popular. Anécdotas, Proverbios, Leyendas, Romances, Canciones, que caracterizan nuestra concepción estética y simbolizan la psicología de nuestra raza, mejor cien veces que las producciones cultas y eruditas más ó menos contaminadas por extrañas influencias; la materia Lingüística, Léxicos y Gramáticas, en que perduran los elementos de las diversas lenguas que han contribuido a la formación de nuestro idioma regional; y las supervivencias de formas sucesivas, Instituciones sociales y Costumbres públicas, como la «Xunta dos homes de Taboadela (Pontevédrá)» y el Baile del Sango, Sango, denominado Regueifa en las comarcas arábizadas, componen el segundo Grupo, de «Documentos», ó Monumentos escritos. Cierta que en muchas de estas preciosas Fuentes de la Historia, es muy digna de atención la forma artística del dibujo y del color, como se ve en los entallos y relieves de las lápidas romanas y mozárabes, en las iluminadas viñetas de los códices de la Edad Media y en las orladas capitales de los diplomas del Renacimiento; pero, con todo, bien se advierte que en cualquiera de ellas lo primero es el contenido histórico y literario y que el arte está sólo secundario y ornamental.

Y luego el atrevido tercer Grupo, Monumentos Artísticos, monumentos puramente plásticos ó gráficos, ó sea, de las Artes del Dibujo, Arquitectura, Escultura y Pintura, y demás de estas derivadas, cuyas producciones componen el Mobiliario, la Vajilla, la Indumentaria y Joyería, la Heráldica y Tormentaria, ó son Utensilios de trabajo, ó pertenecen a la Numismática y Sigilografía, ó proceden, en fin de la Tipografía y encuadernación.

Dicho se está que en nuestra Exposición Arqueológica no han de exhibirse Monumentos de todas estas clases en su forma real, porque en muchos casos no es posible; pero quién duda de que con Monumentos reales y Monumentos reproducidos por medio de descripciones, transcripciones, dibujos, pinturas, fotografías, calcos, grabados y vaciados, según se está en los Museos históricos de las ciudades más culta del mundo, fácilmente podremos hacer la más extensa Exposición Regional de Europa, ya que ninguna Región vence a la gallega, ni la iguala, acaso, en riqueza anticuaria? Qué las Supervivencias, como el arte de construcción de carros, que produce yugos de tradicional curiosísima ornamentación, y el de la sastrería montañesa, que hace jubones y chalecos de singular y típica hermosura, se expongan con sus moldes, instrumentos y productos. Qué se compile y transcriba la materia folklórica, y se calquen las Lápidas, y se fotografien los Manuscritos que no sea posible traer a la Exposición. Qué se hagan, en fin, diseños, vaciados, calcos, dibujos, y fotografías de los incontables Monumentos Artísticos, por naturaleza inmuebles desparramados en toda la superficie del país gallego. Y cuéntese que el complemento de todo esto han de ser las conferencias que sobre la materia, ya artística, ya literaria, de la Sección Arqueológica, han de dar personas competentísimas y especializadas en las diversas ramas de las Antiquidades Gallegas, invitadas por diversos Centros de cultura de esta ciudad, que en ello se interesan, para que la Exposición resulte perfecta. No sería mucho decir, que cumplido, en todas sus partes, como es de esperar, este vasto Programa, habremos logrado hacer una Exposición Arqueológica, sin precedentes en esta Tierra, ciertamente; pero ó bien seguida, ó, de secreto modo, demandada por todas las almas que sienten hondamente la nostalgia de la grandeza de la pequeña Patria.

Señores del día y SENADO
Abrese a las 5:30.
Preside el Sr. Azcárraga.
La Cámara está desanimadísima.
Sin rucgos ni preguntas se pasa a la Orden del día

El Sr. Ruiz de Grijalva hace observaciones al proyecto concediendo el ascenso a capitán de navío de primera a D. Miguel Aguirre.
Contéstale el Sr. Loygorri.
Intervienen el marqués de Casa Valencia y el general Ferrándiz.
Apruébase el dictamen.
Sin debate acuerdase la inclusión en el plan general de una carretera de Cambados a Portela (Pontevédrá).
Apruébanse otros dictámenes de escaso interés, y se levanta la sesión.

POR GALICIA
Santiago.—En la noche del domingo ó de una conferencia en el Circolo Católico de obreros de Santiago, el doctor don Antonio López Carballeira celebró el primer número.
Fue muy aplaudido por la numerosa

concurrencia y fidelidad, para el desarrollo del tema social que expuso ha sido enérgico y oportuno, y digno de ser recogido por el proletariado.
Como siempre agrado su elocuente discurso.

Bajo la dirección de un competente maestro parca que se trata de organizar un orbe en Santiago compuesto exclusivamente por el elemento artesano y que de ser aprobado, contribuirá con un número a las próximas fiestas de año Saneado.

El Sr. Salaberry declara que no recibió carta alguna y que solo recogió los rumores que circularon, los cuales no tuvieron confirmación.
El Sr. Callero comenta las visitas del Rey al ayuntamiento y a la diputación de Barcelona, el discurso en catalán pronunciado por el alcalde y la toma de posesión por el monarca de la canonjía honoraria.
El Sr. Maura recuerda que D. Alfonso XIII tomó posesión de la canonjía con el mismo ceremonial.

El Sr. Soriano dice que ante la gravedad de los sucesos trucea en interpelación se anuncia pregunta.
La intervención de todos, pues el viaje tuvo mucho de pintoresco, sorprendente y nuevo.
Declara que le sorprende la molestia y el estado de Maura porque se suscite este debate, pero que más le sorprende la habilidad de Maura, que supo revestir con el aparato de una apoteosis todo lo relativo al viaje.
Trata luego del telegrama dirigido por Maura a Lacierva, calificando de insensateces todos los incidentes del Teatro Romea.
El Sr. Maura: Nada dijo de insensateces.
El Sr. Soriano: Esa palabra figuraba en el telegrama.
El Sr. Lacierva: La insensatez será de quienes lo inventen.
El Sr. Soriano manifiesta que no recordará al Sr. Lacierva en el debate. (Susas.)
Dirigiéndose a Maura le dice que el país no puede tolerar sus desahucios, pero que resurgiendo le arrumbará como a un estorbo.
Censura que se prohíba ese la trasmisión de los telegramas y telefonemas que daban cuenta del accidente del teniente Bargés.
Censura también que las comunicaciones se hallen en manos de los emisarios de Lacierva.
Achaca las exageraciones sobre lo sucedido en Barcelona a la descarada censura.
Dice que en el Teatro Romea había numerosas banderas catalanas y que solo figuraba allí una española, muy pequeña.
Afirmo que interesa conocer el alcance de la protesta que hicieron los militares retirándose del teatro, para saber quien tiene razón, si Maura, que lo desmiente, ó Moret, que recibió y leyó ante varias personas una carta en la que se protestaba energicamente contra lo ocurrido.
Además—agrega—el Sr. Alvarez (don Melquíades) a quien supongo dentro de las izquierdas leyó otra carta parecida. (Las alusiones a los Sres. Moret y Alvarez son acogidas con risas).
Alude a los Sres. Salaberry y Morote.
Dice que éste le aseguró que el Sr. Salaberry leyó una carta de Barcelona refiriendo lo ocurrido en el Teatro Romea.
El propio Sr. Morote—agrega—me dijo también que se había recibido una carta asegurando que un oficial del ejército había tenido un desafío.
(Creo que no voy mal acompañado con el jefe de los liberales y con el futuro jefe de los carlistas. (Risas).
La nación—continúa—no puede permanecer impasible ante las manifestaciones separatistas del presidente de la Diputación de Barcelona, Sr. Prat de la Riva.
(La Cámara rie varias interrupciones de Maura).
Sostiene que la gran masa de Cataluña será siempre republicano, con ó sin la solidaridad.
Censura que se prohíba a los republicanos la celebración de actos que se consienten a los catalanistas y carlistas.
Pregunta si después del viaje triunfal será derogada la ley de jurisdicciones.
Pide al ministro de la Guerra que exponga su opinión sobre este punto.
(El ministro de la Guerra hace se el día traído).
Con el viaje regio ha proporcionado Maura a la monarquía una triste legada, pues hasta el día estaba triste y nublado.
Contéstale el Sr. Maura.
Dice que no comprende la necesidad de este debate.
Justifica la censura telefónica en el incidente del teniente Bargés, por no alarmar a su familia.
Respecto al incidente del Teatro Romea, declara que nada tiene que contestar porque el Sr. Soriano no ha demostrado que el incidente haya existido.
Soy breve en la contestación—sigue diciendo—porque no tengo de qué defenderme, pues ningún cargo concreto me ha hecho.
El Sr. Soriano lamentase de que el señor Maura no haya contestado a los principales puntos de su discurso.
El Sr. Maura: Me olvidé de lo referente a la ley de jurisdicciones.
Declara que la censura se aplica igualmente a los carlistas que a los republicanos.
Afirmo que con el viaje del Rey a Cataluña se ha ganado mucho camino para lograr la reforma de la ley de jurisdicciones. (Los diputados catalanes hacen demostraciones de júbilo).
El Sr. Soriano dice que los catalanes están de enhorabuena.
El Sr. Moret dice que no es posible poner en parangón las tolerancias de Maura, testigo presencial de la función en el Teatro Romea, con una carta escrita en un momento dado.
El contenido de esta carta—añade—eran contestaciones a preguntas que hice sobre hechos que si sucedieron tuvieron explicación satisfactoria.
Celebra que el asunto se haya traído al Parlamento, por ser éste una válvula de seguridad.
Dice que si el estado social de Barcelona en 1909 se hubiera disuelto aquí, no se lamentarían los sucesos de Noviembre de aquel año. (Sesiones de 1909)

El Sr. Salaberry declara que no recibió carta alguna y que solo recogió los rumores que circularon, los cuales no tuvieron confirmación.
El Sr. Callero comenta las visitas del Rey al ayuntamiento y a la diputación de Barcelona, el discurso en catalán pronunciado por el alcalde y la toma de posesión por el monarca de la canonjía honoraria.
El Sr. Maura recuerda que D. Alfonso XIII tomó posesión de la canonjía con el mismo ceremonial.

El Sr. Soriano dice que ante la gravedad de los sucesos trucea en interpelación se anuncia pregunta.
La intervención de todos, pues el viaje tuvo mucho de pintoresco, sorprendente y nuevo.
Declara que le sorprende la molestia y el estado de Maura porque se suscite este debate, pero que más le sorprende la habilidad de Maura, que supo revestir con el aparato de una apoteosis todo lo relativo al viaje.
Trata luego del telegrama dirigido por Maura a Lacierva, calificando de insensateces todos los incidentes del Teatro Romea.
El Sr. Maura: Nada dijo de insensateces.
El Sr. Soriano: Esa palabra figuraba en el telegrama.
El Sr. Lacierva: La insensatez será de quienes lo inventen.
El Sr. Soriano manifiesta que no recordará al Sr. Lacierva en el debate. (Susas.)
Dirigiéndose a Maura le dice que el país no puede tolerar sus desahucios, pero que resurgiendo le arrumbará como a un estorbo.
Censura que se prohíba ese la trasmisión de los telegramas y telefonemas que daban cuenta del accidente del teniente Bargés.
Censura también que las comunicaciones se hallen en manos de los emisarios de Lacierva.
Achaca las exageraciones sobre lo sucedido en Barcelona a la descarada censura.
Dice que en el Teatro Romea había numerosas banderas catalanas y que solo figuraba allí una española, muy pequeña.
Afirmo que interesa conocer el alcance de la protesta que hicieron los militares retirándose del teatro, para saber quien tiene razón, si Maura, que lo desmiente, ó Moret, que recibió y leyó ante varias personas una carta en la que se protestaba energicamente contra lo ocurrido.
Además—agrega—el Sr. Alvarez (don Melquíades) a quien supongo dentro de las izquierdas leyó otra carta parecida. (Las alusiones a los Sres. Moret y Alvarez son acogidas con risas).
Alude a los Sres. Salaberry y Morote.
Dice que éste le aseguró que el Sr. Salaberry leyó una carta de Barcelona refiriendo lo ocurrido en el Teatro Romea.
El propio Sr. Morote—agrega—me dijo también que se había recibido una carta asegurando que un oficial del ejército había tenido un desafío.
(Creo que no voy mal acompañado con el jefe de los liberales y con el futuro jefe de los carlistas. (Risas).
La nación—continúa—no puede permanecer impasible ante las manifestaciones separatistas del presidente de la Diputación de Barcelona, Sr. Prat de la Riva.
(La Cámara rie varias interrupciones de Maura).
Sostiene que la gran masa de Cataluña será siempre republicano, con ó sin la solidaridad.
Censura que se prohíba a los republicanos la celebración de actos que se consienten a los catalanistas y carlistas.
Pregunta si después del viaje triunfal será derogada la ley de jurisdicciones.
Pide al ministro de la Guerra que exponga su opinión sobre este punto.
(El ministro de la Guerra hace se el día traído).
Con el viaje regio ha proporcionado Maura a la monarquía una triste legada, pues hasta el día estaba triste y nublado.
Contéstale el Sr. Maura.
Dice que no comprende la necesidad de este debate.
Justifica la censura telefónica en el incidente del teniente Bargés, por no alarmar a su familia.
Respecto al incidente del Teatro Romea, declara que nada tiene que contestar porque el Sr. Soriano no ha demostrado que el incidente haya existido.
Soy breve en la contestación—sigue diciendo—porque no tengo de qué defenderme, pues ningún cargo concreto me ha hecho.
El Sr. Soriano lamentase de que el señor Maura no haya contestado a los principales puntos de su discurso.
El Sr. Maura: Me olvidé de lo referente a la ley de jurisdicciones.
Declara que la censura se aplica igualmente a los carlistas que a los republicanos.
Afirmo que con el viaje del Rey a Cataluña se ha ganado mucho camino para lograr la reforma de la ley de jurisdicciones. (Los diputados catalanes hacen demostraciones de júbilo).
El Sr. Soriano dice que los catalanes están de enhorabuena.
El Sr. Moret dice que no es posible poner en parangón las tolerancias de Maura, testigo presencial de la función en el Teatro Romea, con una carta escrita en un momento dado.
El contenido de esta carta—añade—eran contestaciones a preguntas que hice sobre hechos que si sucedieron tuvieron explicación satisfactoria.
Celebra que el asunto se haya traído al Parlamento, por ser éste una válvula de seguridad.
Dice que si el estado social de Barcelona en 1909 se hubiera disuelto aquí, no se lamentarían los sucesos de Noviembre de aquel año. (Sesiones de 1909)

El Sr. Salaberry declara que no recibió carta alguna y que solo recogió los rumores que circularon, los cuales no tuvieron confirmación.
El Sr. Callero comenta las visitas del Rey al ayuntamiento y a la diputación de Barcelona, el discurso en catalán pronunciado por el alcalde y la toma de posesión por el monarca de la canonjía honoraria.
El Sr. Maura recuerda que D. Alfonso XIII tomó posesión de la canonjía con el mismo ceremonial.

El Sr. Soriano dice que ante la gravedad de los sucesos trucea en interpelación se anuncia pregunta.
La intervención de todos, pues el viaje tuvo mucho de pintoresco, sorprendente y nuevo.
Declara que le sorprende la molestia y el estado de Maura porque se suscite este debate, pero que más le sorprende la habilidad de Maura, que supo revestir con el aparato de una apoteosis todo lo relativo al viaje.
Trata luego del telegrama dirigido por Maura a Lacierva, calificando de insensateces todos los incidentes del Teatro Romea.
El Sr. Maura: Nada dijo de insensateces.
El Sr. Soriano: Esa palabra figuraba en el telegrama.
El Sr. Lacierva: La insensatez será de quienes lo inventen.
El Sr. Soriano manifiesta que no recordará al Sr. Lacierva en el debate. (Susas.)
Dirigiéndose a Maura le dice que el país no puede tolerar sus desahucios, pero que resurgiendo le arrumbará como a un estorbo.
Censura que se prohíba ese la trasmisión de los telegramas y telefonemas que daban cuenta del accidente del teniente Bargés.
Censura también que las comunicaciones se hallen en manos de los emisarios de Lacierva.
Achaca las exageraciones sobre lo sucedido en Barcelona a la descarada censura.
Dice que en el Teatro Romea había numerosas banderas catalanas y que solo figuraba allí una española, muy pequeña.
Afirmo que interesa conocer el alcance de la protesta que hicieron los militares retirándose del teatro, para saber quien tiene razón, si Maura, que lo desmiente, ó Moret, que recibió y leyó ante varias personas una carta en la que se protestaba energicamente contra lo ocurrido.
Además—agrega—el Sr. Alvarez (don Melquíades) a quien supongo dentro de las izquierdas leyó otra carta parecida. (Las alusiones a los Sres. Moret y Alvarez son acogidas con risas).
Alude a los Sres. Salaberry y Morote.
Dice que éste le aseguró que el Sr. Salaberry leyó una carta de Barcelona refiriendo lo ocurrido en el Teatro Romea.
El propio Sr. Morote—agrega—me dijo también que se había recibido una carta asegurando que un oficial del ejército había tenido un desafío.
(Creo que no voy mal acompañado con el jefe de los liberales y con el futuro jefe de los carlistas. (Risas).
La nación—continúa—no puede permanecer impasible ante las manifestaciones separatistas del presidente de la Diputación de Barcelona, Sr. Prat de la Riva.
(La Cámara rie varias interrupciones de Maura).
Sostiene que la gran masa de Cataluña será siempre republicano, con ó sin la solidaridad.
Censura que se prohíba a los republicanos la celebración de actos que se consienten a los catalanistas y carlistas.
Pregunta si después del viaje triunfal será derogada la ley de jurisdicciones.
Pide al ministro de la Guerra que exponga su opinión sobre este punto.
(El ministro de la Guerra hace se el día traído).
Con el viaje regio ha proporcionado Maura a la monarquía una triste legada, pues hasta el día estaba triste y nublado.
Contéstale el Sr. Maura.
Dice que no comprende la necesidad de este debate.
Justifica la censura telefónica en el incidente del teniente Bargés, por no alarmar a su familia.
Respecto al incidente del Teatro Romea, declara que nada tiene que contestar porque el Sr. Soriano no ha demostrado que el incidente haya existido.
Soy breve en la contestación—sigue diciendo—porque no tengo de qué defenderme, pues ningún cargo concreto me ha hecho.
El Sr. Soriano lamentase de que el señor Maura no haya contestado a los principales puntos de su discurso.
El Sr. Maura: Me olvidé de lo referente a la ley de jurisdicciones.
Declara que la censura se aplica igualmente a los carlistas que a los republicanos.
Afirmo que con el viaje del Rey a Cataluña se ha ganado mucho camino para lograr la reforma de la ley de jurisdicciones. (Los diputados catalanes hacen demostraciones de júbilo).
El Sr. Soriano dice que los catalanes están de enhorabuena.
El Sr. Moret dice que no es posible poner en parangón las tolerancias de Maura, testigo presencial de la función en el Teatro Romea, con una carta escrita en un momento dado.
El contenido de esta carta—añade—eran contestaciones a preguntas que hice sobre hechos que si sucedieron tuvieron explicación satisfactoria.
Celebra que el asunto se haya traído al Parlamento, por ser éste una válvula de seguridad.
Dice que si el estado social de Barcelona en 1909 se hubiera disuelto aquí, no se lamentarían los sucesos de Noviembre de aquel año. (Sesiones de 1909)

El Sr. Salaberry declara que no recibió carta alguna y que solo recogió los rumores que circularon, los cuales no tuvieron confirmación.
El Sr. Callero comenta las visitas del Rey al ayuntamiento y a la diputación de Barcelona, el discurso en catalán pronunciado por el alcalde y la toma de posesión por el monarca de la canonjía honoraria.
El Sr. Maura recuerda que D. Alfonso XIII tomó posesión de la canonjía con el mismo ceremonial.

El Sr. Soriano dice que ante la gravedad de los sucesos trucea en interpelación se anuncia pregunta.
La intervención de todos, pues el viaje tuvo mucho de pintoresco, sorprendente y nuevo.
Declara que le sorprende la molestia y el estado de Maura porque se suscite este debate, pero que más le sorprende la habilidad de Maura, que supo revestir con el aparato de una apoteosis todo lo relativo al viaje.
Trata luego del telegrama dirigido por Maura a Lacierva, calificando de insensateces todos los incidentes del Teatro Romea.
El Sr. Maura: Nada dijo de insensateces.
El Sr. Soriano: Esa palabra figuraba en el telegrama.
El Sr. Lacierva: La insensatez será de quienes lo inventen.
El Sr. Soriano manifiesta que no recordará al Sr. Lacierva en el debate. (Susas.)
Dirigiéndose a Maura le dice que el país no puede tolerar sus desahucios, pero que resurgiendo le arrumbará como a un estorbo.
Censura que se prohíba ese la trasmisión de los telegramas y telefonemas que daban cuenta del accidente del teniente Bargés.
Censura también que las comunicaciones se hallen en manos de los emisarios de Lacierva.
Achaca las exageraciones sobre lo sucedido en Barcelona a la descarada censura.
Dice que en el Teatro Romea había numerosas banderas catalanas y que solo figuraba allí una española, muy pequeña.
Afirmo que interesa conocer el alcance de la protesta que hicieron los militares retirándose del teatro, para saber quien tiene razón, si Maura, que lo desmiente, ó Moret, que recibió y leyó ante varias personas una carta en la que se protestaba energicamente contra lo ocurrido.
Además—agrega—el Sr. Alvarez (don Melquíades) a quien supongo dentro de las izquierdas leyó otra carta parecida. (Las alusiones a los Sres. Moret y Alvarez son acogidas con risas).
Alude a los Sres. Salaberry y Morote.
Dice que éste le aseguró que el Sr. Salaberry leyó una carta de Barcelona refiriendo lo ocurrido en el Teatro Romea.
El propio Sr. Morote—agrega—me dijo también que se había recibido una carta asegurando que un oficial del ejército había tenido un desafío.
(Creo que no voy mal acompañado con el jefe de los liberales y con el futuro jefe de los carlistas. (Risas).
La nación—continúa—no puede permanecer impasible ante las manifestaciones separatistas del presidente de la Diputación de Barcelona, Sr. Prat de la Riva.
(La Cámara rie varias interrupciones de Maura).
Sostiene que la gran masa de Cataluña será siempre republicano, con ó sin la solidaridad.
Censura que se prohíba a los republicanos la celebración de actos que se consienten a los catalanistas y carlistas.
Pregunta si después del viaje triunfal será derogada la ley de jurisdicciones.
Pide al ministro de la Guerra que exponga su opinión sobre este punto.
(El ministro de la Guerra hace se el día traído).
Con el viaje regio ha proporcionado Maura a la monarquía una triste legada, pues hasta el día estaba triste y nublado.
Contéstale el Sr. Maura.
Dice que no comprende la necesidad de este debate.
Justifica la censura telefónica en el incidente del teniente Bargés, por no alarmar a su familia.
Respecto al incidente del Teatro Romea, declara que nada tiene que contestar porque el Sr. Soriano no ha demostrado que el incidente haya existido.
Soy breve en la contestación—sigue diciendo—porque no tengo de qué defenderme, pues ningún cargo concreto me ha hecho.
El Sr. Soriano lamentase de que el señor Maura no haya contestado a los principales puntos de su discurso.
El Sr. Maura: Me olvidé de lo referente a la ley de jurisdicciones.
Declara que la censura se aplica igualmente a los carlistas que a los republicanos.
Afirmo que con el viaje del Rey a Cataluña se ha ganado mucho camino para lograr la reforma de la ley de jurisdicciones. (Los diputados catalanes hacen demostraciones de júbilo).
El Sr. Soriano dice que los catalanes están de enhorabuena.
El Sr. Moret dice que no es posible poner en parangón las tolerancias de Maura, testigo presencial de la función en el Teatro Romea, con una carta escrita en un momento dado.
El contenido de esta carta—añade—eran contestaciones a preguntas que hice sobre hechos que si sucedieron tuvieron explicación satisfactoria.
Celebra que el asunto se haya traído al Parlamento, por ser éste una válvula de seguridad.
Dice que si el estado social de Barcelona en 1909 se hubiera disuelto aquí, no se lamentarían los sucesos de Noviembre de aquel año. (Sesiones de 1909)

El Sr. Salaberry declara que no recibió carta alguna y que solo recogió los rumores que circularon, los cuales no tuvieron confirmación.
El Sr. Callero comenta las visitas del Rey al ayuntamiento y a la diputación de Barcelona, el discurso en catalán pronunciado por el alcalde y la toma de posesión por el monarca de la canonjía honoraria.
El Sr. Maura recuerda que D. Alfonso XIII tomó posesión de la canonjía con el mismo ceremonial.

El Sr. Soriano dice que ante la gravedad de los sucesos trucea en interpelación se anuncia pregunta.
La intervención de todos, pues el viaje tuvo mucho de pintoresco, sorprendente y nuevo.
Declara que le sorprende la molestia y el estado de Maura porque se suscite este debate, pero que más le sorprende la habilidad de Maura, que supo revestir con el aparato de una apoteosis todo lo relativo al viaje.
Trata luego del telegrama dirigido por Maura a Lacierva, calificando de insensateces todos los incidentes del Teatro Romea.
El Sr. Maura: Nada dijo de insensateces.
El Sr. Soriano: Esa palabra figuraba en el telegrama.
El Sr. Lacierva: La insensatez será de quienes lo inventen.
El Sr. Soriano manifiesta que no recordará al Sr. Lacierva en el debate. (Susas.)
Dirigiéndose a Maura le dice que el país no puede tolerar sus desahucios, pero que resurgiendo le arrumbará como a un estorbo.
Censura que se prohíba ese la trasmisión de los telegramas y telefonemas que daban cuenta del accidente del teniente Bargés.
Censura también que las comunicaciones se hallen en manos de los emisarios de Lacierva.
Achaca las exageraciones sobre lo sucedido en Barcelona a la descarada censura.
Dice que en el Teatro Romea había numerosas banderas catalanas y que solo figuraba allí una española, muy pequeña.
Afirmo que interesa conocer el alcance de la protesta que hicieron los militares retirándose del teatro, para saber quien tiene razón, si Maura, que lo desmiente, ó Moret, que recibió y leyó ante varias personas una carta en la que se protestaba energicamente contra lo ocurrido.
Además—agrega—el Sr. Alvarez (don Melquíades) a quien supongo dentro de las izquierdas leyó otra carta parecida. (Las alusiones a los Sres. Moret y Alvarez son acogidas con risas).
Alude a los Sres. Salaberry y Morote.
Dice que éste le aseguró que el Sr. Salaberry leyó una carta de Barcelona refiriendo lo ocurrido en el Teatro Romea.
El propio Sr. Morote—agrega—me dijo también que se había recibido una carta asegurando que un oficial del ejército había tenido un desafío.
(Creo que no voy mal acompañado con el jefe de los liberales y con el futuro jefe de los carlistas. (Risas).
La nación—continúa—no puede permanecer impasible ante las manifestaciones separatistas del presidente de la Diputación de Barcelona, Sr. Prat de la Riva.
(La Cámara rie varias interrupciones de Maura).
Sostiene que la gran masa de Cataluña será siempre republicano, con ó sin la solidaridad.
Censura que se prohíba a los republicanos la celebración de actos que se consienten a los catalanistas y carlistas.
Pregunta si después del viaje triunfal será derogada la ley de jurisdicciones.
Pide al ministro de la Guerra que exponga su opinión sobre este punto.
(El ministro de la Guerra hace se el día traído).
Con el viaje regio ha proporcionado Maura a la monarquía una triste legada, pues hasta el día estaba triste y nublado.
Contéstale el Sr. Maura.
Dice que no comprende la necesidad de este debate.
Justifica la censura telefónica en el incidente del teniente Bargés, por no alarmar a su familia.
Respecto al incidente del Teatro Romea, declara que nada tiene que contestar porque el Sr. Soriano no ha demostrado que el incidente haya existido.
Soy breve en la contestación—sigue diciendo—porque no tengo de qué defenderme, pues ningún cargo concreto me ha hecho.
El Sr. Soriano lamentase de que el señor Maura no haya contestado a los principales puntos de su discurso.
El Sr. Maura: Me olvidé de lo referente a la ley de jurisdicciones.
Declara que la censura se aplica igualmente a los carlistas que a los republicanos.
Afirmo que con el viaje del Rey a Cataluña se ha ganado mucho camino para lograr la reforma de la ley de jurisdicciones. (Los diputados catalanes hacen demostraciones de júbilo).
El Sr. Soriano dice que los catalanes están de enhorabuena.
El Sr. Moret dice que no es posible poner en parangón las tolerancias de Maura, testigo presencial de la función en el Teatro Romea, con una carta escrita en un momento dado.
El contenido de esta carta—añade—eran contestaciones a preguntas que hice sobre hechos que si sucedieron tuvieron explicación satisfactoria.
Celebra que el asunto se haya traído al Parlamento, por ser éste una válvula de seguridad.
Dice que si el estado social de Barcelona en 1909 se hubiera disuelto aquí, no se lamentarían los sucesos de Noviembre de aquel año. (Sesiones de 1909)

El Sr. Salaberry declara que no recibió carta alguna y que solo recogió los rumores que circularon, los cuales no tuvieron confirmación.
El Sr. Callero comenta las visitas del Rey al ayuntamiento y a la diputación de Barcelona, el discurso en catalán pronunciado por el alcalde y la toma de posesión por el monarca de la canonjía honoraria.
El Sr. Maura recuerda que D. Alfonso XIII tomó posesión de la canonjía con el mismo ceremonial.

El Sr. Soriano dice que ante la gravedad de los sucesos trucea en interpelación se anuncia pregunta.
La intervención de todos, pues el viaje tuvo mucho de pintoresco, sorprendente y nuevo.
Declara que le sorprende la molestia y el estado de Maura porque se suscite este debate, pero que más le sorprende la habilidad de Maura, que supo revestir con el aparato de una apoteosis todo lo relativo al viaje.
Trata luego del telegrama dirigido por Maura a Lacierva, calificando de insensateces todos los incidentes del Teatro Romea.
El Sr. Maura: Nada dijo de insensateces.
El Sr. Soriano: Esa palabra figuraba en el telegrama.
El Sr. Lacierva: La insensatez será de quienes lo inventen.
El Sr. Soriano manifiesta que no recordará al Sr. Lacierva en el debate. (Susas.)
Dirigiéndose a Maura le dice que el país no puede tolerar sus desahucios, pero que resurgiendo le arrumbará como a un estorbo.
Censura que se prohíba ese la trasmisión de los telegramas y telefonemas que daban cuenta del accidente del teniente Bargés.
Censura también que las comunicaciones se hallen en manos de los emisarios de Lacierva.
Achaca las exageraciones sobre lo sucedido en Barcelona a la descarada censura.
Dice que en el Teatro Romea había numerosas banderas catalanas y que solo figuraba allí una española, muy pequeña.
Afirmo que interesa conocer el alcance de la protesta que hicieron los militares retirándose del teatro, para saber quien tiene razón, si Maura, que lo desmiente, ó Moret, que recibió y leyó ante varias personas una carta en la que se protestaba energicamente contra lo ocurrido.
Además—agrega—el Sr. Alvarez (don Melquíades) a quien supongo dentro de las izquierdas leyó otra carta parecida. (Las alusiones a los Sres. Moret y Alvarez son acogidas con risas).
Alude a los Sres. Salaberry y Morote.
Dice que éste le aseguró que el Sr. Salaberry leyó una carta de Barcelona refiriendo lo ocurrido en el Teatro Romea.
El propio Sr. Morote—agrega—me dijo también que se había recibido una carta asegurando que un oficial del ejército había tenido un desafío.
(Creo que no voy mal acompañado con el jefe de los liberales y con el futuro jefe de los carlistas. (Risas).
La nación—continúa—no puede permanecer impasible ante las manifestaciones separatistas del presidente de la Diputación de Barcelona, Sr. Prat de la Riva.
(La Cámara rie varias interrupciones de Maura).
Sostiene que la gran masa de Cataluña será siempre republicano, con ó sin la solidaridad.
Censura que se prohíba a los republicanos la celebración de actos que se consienten a los catalanistas y carlistas.
Pregunta si después del viaje triunfal será derogada la ley de jurisdicciones.
Pide al ministro de la Guerra que exponga su opinión sobre este punto.
(El ministro de la Guerra hace se el día traído).
Con el viaje regio ha proporcionado Maura a la monarquía una triste legada, pues hasta el día estaba triste y nublado.
Contéstale el Sr. Maura.
Dice que no comprende la necesidad de este debate.
Justifica la censura telefónica en el incidente del teniente Bargés, por no alarmar a su familia.
Respecto al incidente del Teatro Romea, declara que nada tiene que contestar porque el Sr. Soriano no ha demostrado que el incidente haya existido.
Soy breve en la contestación—sigue diciendo—porque no tengo de qué defenderme, pues ningún cargo concreto me ha hecho.
El Sr. Soriano lamentase de que el señor Maura no haya contestado a los principales puntos de su discurso.
El Sr. Maura: Me olvidé de lo referente a la ley de jurisdicciones.
Declara que la censura se aplica igualmente a los carlistas que a los republicanos.
Afirmo que con el viaje del Rey a Cataluña se ha ganado mucho camino para lograr la reforma de la ley de jurisdicciones. (Los diputados catalanes hacen demostraciones de júbilo).
El Sr. Soriano dice que los catalanes están de enhorabuena.
El Sr. Moret dice que no es posible poner en parangón las tolerancias de Maura, testigo presencial de la función en el Teatro Romea, con una carta escrita en un momento dado.
El contenido de esta carta—añade—eran contestaciones a preguntas que hice sobre hechos que si sucedieron tuvieron explicación satisfactoria.
Celebra que el asunto se haya traído al Parlamento, por ser éste una válvula de seguridad.
Dice que si el estado social de Barcelona en 1909 se hubiera disuelto aquí, no se lamentarían los sucesos de Noviembre de aquel año. (Sesiones de 1909)

El Sr. Salaberry declara que no recibió carta alguna y que solo recogió los rumores que circularon, los cuales no tuvieron confirmación.
El Sr. Callero comenta las visitas del Rey al ayuntamiento y a la diputación de Barcelona, el discurso en catalán pronunciado por el alcalde y la toma de posesión por el monarca de la canonjía honoraria.
El Sr. Maura recuerda que D. Alfonso XIII tomó posesión de la canonjía con el mismo ceremonial.

El Sr. Soriano dice que ante la gravedad de los sucesos trucea en interpelación se anuncia pregunta.
La intervención de todos, pues el viaje tuvo mucho de pintoresco, sorprendente y nuevo.
Declara que le sorprende la molestia y el estado de Maura porque se suscite este debate, pero que más le sorprende la habilidad de Maura, que supo revestir con el aparato de una apoteosis todo lo relativo al viaje.
Trata luego del telegrama dirigido por Maura a Lacierva, calificando de insensateces todos los incidentes del Teatro Romea.
El Sr. Maura: Nada dijo de insensateces.
El Sr. Soriano: Esa palabra figuraba en el telegrama.
El Sr. Lacierva: La insensatez será de quienes lo inventen.
El Sr. Soriano manifiesta que no recordará al Sr. Lacierva en el debate. (Susas.)
Dirigiéndose a Maura le dice que el país no puede toler

Según informes de la prensa de Madrid...

Política alemana

Las manifestaciones del Kaiser

Madrid 11 11 45.—Comunican de Berlín...

Proposición del Centro
Madrid 11 11 45.—El Centro del Parlamento alemán...

La Lotería

De Bilbao

Madrid 11 11 45.—Comunican de Bilbao...

De Sevilla

a «Semana Social»

Madrid 11 11 45.—De Sevilla participan...

De política

¿Habrá dimisión?

Madrid 11 11 59.—A juzgar por las últimas impresiones...

Gran expectación

Madrid 11 11 50.—Reina gran expectación por conocer los resultados del problema planteado...

Comentarios

Madrid 11 11 50.—Comentar animadamente la resolución adoptada por el ministro de la Guerra...

Las minorías protestan

Madrid 11 11 50.—Ha causado honda disgusto en el Congreso...

Los ombios

Madrid 11 11 50.—También decae que el Sr. Becerra...

Dícese que según se ve en un período de diez años...

Los presupuestos
Madrid 11 11 45.—En la orden del día...

Entre los aumentos figura una partida de quince millones...

Los gastos disminuirían en doce millones.

Indicios de crisis

Madrid 11 15.—Se ha comentado que...

El ministro de la Guerra...

La dimisión del Sr. Martitegui...

Administración y presupuestos
Madrid 11 15.—Como ya había anunciado...

El fallecimiento de San Martín
Su testamento
Madrid 11 15.—Se conocen de tal modo...

Homenaje
Madrid 11 15.—El claustro de Medicina acordó...

Ferrocarriles
De Madrid a la Coruña
Rápido, llega a las 10 30...

De la Coruña a Madrid
Rápido, llega a las 14 55...

Automoviles
Lugo a Mondoñedo...

Anuncios
EL FIGARO
Acreditado salón de peluquería...

Vacuna fresca de la ternera
En la Gran Oficina Veterinaria...

Modas
Amalia Reñón Fernández
Tiene el gusto de participar...

El Progreso
Colegio católico de segunda enseñanza...

Ases López D. Manuel Doel y D. M. Viquez...

Academia de S. Antonio de Padua
Para el actual curso de 1908 1909...

Notaría
Don Manuel Monereo Lois
CALLE DE SAN MARCOS, 5

250 PESETAS
pueden ganarse comprando antes del 22 de Diciembre...

Alcohol desnaturalizado marca SOL
pues con cada una se regala una tarjeta numerada...

250 PESETAS
a la que tenga el número igual al premio mayor...

En la representación de explosivos en esta provincia
A CARGO DE
LIBORIO REVILLA

se ha recibido una gran remesa de las tan acreditadas escopetas marca JABALÍ

de las cuales es único depositario en esta plaza...

Banco Aragonés de Seguros y Crédito
QUINTAS ARAGONÉAS SOCIALES
SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 2.500.000 pesetas
Domicilio: Zaragoza. Sucursales Madrid y Barcelona

QUINTAS DE 1909
Este Banco constituido es el primero para la redención...

LA SEÑORA
Doña Antonia Núñez Barreiro,
VIUDA DE MONTES

Falleció en la noche de ayer
confortada con los auxilios espirituales...

Señala a sus amigos que sirvan de ejemplo...

Lugo, 11 de Noviembre de 1908.

La Cámara de Comercio ha designado para vocal de la Junta provincial...

Por el inspector de carnes del mercado...

Falleció en Jove el Alcalde-Presidente...

Dice un colega de Vivero:
«La calle de Mondoñedo está, desde hace tiempo...

De que cosas tan pequeñas se quejan los compañeros viverianos...

Se ha dispuesto se proceda a la revisión de los escalafones de los maestros...

SECCION RELIGIOSA
Santos de mañana día 12, jueves.

San Martín, Papa y mártir: San Millán, abad...

Nació San Diego en Andalucía, en la diócesis de Sevilla...

Después de las Horas Canónicas tendrá lugar la solemnidad...

Después, según costumbre, y por espacio de un novenario...

REGISTRO CIVIL
Movimiento de población día 11

Nacimientos.—Andrés Díaz Nebra, en Lugo...

Fallecimientos.—D.ª Antonia Núñez Barreiro, de 74 años...

Aviso al público
El Siglo. En este comercio se recibió un completo surtido...

EL SIGLO
Eduardo Ameijido
Plaza Mayor (Superiores) Lugo.

INFORMACION TELEGRAFICA
El ministro de la Guerra
Otra dimisión

Madrid 11 11 45.—Dice como se sura la dimisión del ministro de la Guerra...

Aségurase que también dimisión el subsecretario...

Aumenta el número del ejército por los sucesos...

Esta siendo comentadísima la noticia del Sr. Primo de Rivera...

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Lugo un mes... una peseta.

REPOSICIÓN: Manuel Becerra núm. 6

EL PROGRESO

REPOSICIÓN: Manuel Becerra núm. 6

ADVERTENCIAS
Anuncio y reclamos a precios convencionales...

